



SECRETARIA
Octavo Período Ordinario de Sesiones
Kingston, Jamaica, 16-19 de mayo de 1983

HOMENAJE AL EMBAJADOR ALFONSO GARCIA ROBLES
POR EL DELEGADO DE JAMAICA, EXCMO. SR. LOUIS H. BOOTHE

Señor Presidente:

Es para mí un placer, muy especial, como Representante del país anfitrión del Octavo Período Ordinario de Sesiones de la Conferencia General del Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina, rendir un homenaje al Embajador Emérito de México. Naturalmente rendirle tributo al Dr. García Robles es también rendirle homenaje a México noble país que él representa.

El Tratado de Tlatelolco es en gran parte resultado de su clarividencia y su previsión y permanece como un monumento a la paz en esta región y más allá de la misma.

Hasta muy recientemente trabajó incansablemente en la elaboración de un Programa Comprensivo de Desarme y promovió la idea de una Campaña de Desarme General que fue lanzado el año pasado, en la Sesión Especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas dedicada al Desarme.

Como Parte Contratante del Tratado de Tlatelolco y como Miembro del Grupo de Trabajo de la Sesión Especial que redactó pautas aceptables para la Campaña de Desarme General, Jamaica se complace en unirse a los demás países en rendir tributo a Don Alfonso.

El Premio Nobel de la Paz, es un tributo justo y bien merecido para un hombre que ha dedicado su vida a la promoción de la paz y el desarme, y a un país que ha hecho — y continúa haciendo— una contribución destacada en la promoción de estos ideales.

Desearíamos también, señor Presidente, apoyar la propuesta de los distinguidos Representantes de Nicaragua, Venezuela y otros, de que el Consejo del OPANAL considere la creación de alguna forma permanente de homenaje a Don Alfonso.

Como Embajador de Jamaica en México, me da una satisfacción especial felicitar muy calurosamente de nuevo a Don Alfonso y a su país por haber recibido tan alto honor. Esto lo hacemos, señor Presidente con la confianza de que este reconocimiento y tributo permanecerá como un faro de esperanza y estímulo, no sólo para el OPANAL sino por los esfuerzos actuales y futuros de la humanidad en el campo del desarme.

Muchas gracias, señor Presidente.